

LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACION EN LA GRAN SOCIEDAD A TRAVES DE LA PRENSA

Por VÍCTOR GARCÍA HOZ

Con vistas al IV Congreso Nacional de Pedagogía, cuyo tema general se refiere a los problemas y posibilidades de la educación actual, creo que puede ser útil echar una mirada a los problemas que tiene planteados y las posibilidades que ofrece una sociedad más desarrollada que la española, y que desde el punto de vista técnico y económico se considera como una meta por alcanzar.

Con esta idea he querido aprovechar la ocasión de hallarme durante una larga temporada enseñando en la Universidad Católica de Washington, pudiendo ser espectador, por tanto, del fabuloso mundo norteamericano, en el que, junto a realizaciones técnicas asombrosas, subsisten los problemas del hombre y la sociedad que no acaban de encontrar ni la satisfacción ni la estabilidad personal y social que el progreso parece prometer.

Las fuentes inmediatas de este trabajo no se hallan en ninguna publicación científica. He querido aprovechar mi contacto directo con la vida diaria y la expresión del y para el hombre de la calle tal como aparece en los periódicos de septiembre de 1967 a enero de 1968.

Durante los cuatro primeros meses de mi estancia he leído sistemáticamente con cuidado y con "ojos pedagógicos" los dos grandes periódicos del este norteamericano *The Washington Post*, editado en la capital federal, en los alrededores de los lugares donde "se cuece" la política nacional y, en cierta medida, la del mundo

entero, y *The New York Times*, el gran diario de la gran ciudad americana colocada en el centro de una megalópolis que ya se adivina, y que dentro de pocos años tendrá ochenta millones de habitantes; en alguna circunstancia especial, también he tenido a la mano algunos otros periódicos.

Al hablar de la Gran Sociedad es lógico que las palabras tengan una primera referencia a los Estados Unidos; es en esta nación donde, en la última etapa política, se ha acuñado la expresión. Pero se puede aplicar igualmente a este tipo de sociedad hacia el cual parece que camina el mundo, y que tiene su expresión en los países más desarrollados no sólo de América, sino también de Europa y Asia; esa Gran Sociedad en la que se construyen ingenios capaces de llevar al hombre fuera de la Tierra, pero en la cual la lucha contra el hambre, la ignorancia y el crimen sigue siendo todavía necesaria.

Dada la variedad de aspectos que la educación presenta y el carácter peculiar de la literatura periodística, es muy difícil introducir un orden satisfactorio entre las alrededor de doscientas cotaciones o recortes que utilizo en este trabajo. Sin embargo, he procurado agrupar en unas cuantas rúbricas la enorme variedad de noticias y opiniones recogidas, utilizándolas como catalizadoras de las preocupaciones por la educación.

Si pretendemos examinar los distintos aspectos de la educación ante los cuales el hombre de la calle se siente sensible, tal vez lleguemos a la conclusión de que cuando se enfrenta con aspectos políticos, sociales y, en general cuando se trata de objetivos de la educación, el hombre de la calle los ve principalmente como problemas; mientras que cuando se hacen alusiones a las técnicas educativas las ve más bien como posibilidades.

Hablaré primero de los problemas; en un segundo artículo me referiré a las posibilidades.

Conciencia de crisis.

El primer hecho que salta a la vista en la lectura de los periódicos es el claro convencimiento de que el sistema escolar se halla en situación de crisis. Esta tan traída y llevada palabra se ha de entender aquí en sus dos sentidos principales: en pri-

mer lugar, como situación de cambio rápido; en segundo lugar, como estado de riesgo.

La conciencia de crisis se manifiesta unas veces en forma clara y patente, utilizando incluso esta misma expresión "Crisis de la Escuela"¹, u otras, tales como "Reforma Escolar"²; otras, en forma un tanto distinta al hablar de necesidad de cambio, pobreza de resultados y otras expresiones semejantes.

El hecho llamativo que despierta esta conciencia tal vez sea la ola de huelgas y advertencias amenazadoras que los maestros dirigen a las autoridades e incluso a la comunidad misma. La inquietud social, que obedece a causas muy complejas, también se proyecta en la idea de que se ha de prestar una cuidadosa atención al sistema escolar. La posibilidad de una interrupción en la vida escolar produce una justa inquietud en todos los medios sociales.

Otras veces la conciencia de crisis se manifiesta en el interés que despiertan los informes técnicos o políticos que, proviniedo de fuentes responsables, plantean de una manera clara la necesidad de cambios en las escuelas.

Tal es el caso del informe enviado por el mayor de Nueva York John W. Lindsay, para ser estudiado por una comisión de cinco miembros presidida por McGeorge Bundy, presidente de la Fundación Ford, y en el cual se sugiere la necesidad de una descentralización del sistema escolar neoyorquino para hacer posible una mayor participación de la comunidad y en especial de los padres de los alumnos en la vida escolar, al mismo tiempo que se hace posible también una efectiva participación en la responsabilidad por la marcha de la educación³.

Comentando estos trabajos, Bundy dijo claramente: "Estamos frente a una grave y profunda crisis en la educación pública... Buena prueba de ello es que no es menester preguntar quién es el que urge el cambio, sino más bien si existe alguien que no lo pida."

¹ *The Washington Post*, nov. 28. Para aligerar las citas, escribiré solamente *Post* para referirme al *Washington Post*, y *Times*, para referirme al *New York Times*; a continuación se indica el mes y el día de la publicación.

² *Post*, dic. 10.

³ Pueden verse comentarios sobre el informe y el panel que lo estudió en *Times*, nov. 19, y, en *Post*, nov. 24.

La misma conciencia de crisis resultó justificada y extendida por la publicación del estudio dirigido por el doctor Passow sobre el sistema escolar en Washington. La opinión pública se alarmó ante los resultados del estudio, en el cual se pone de relieve la baja calidad del trabajo de las escuelas y la necesidad de una mejor preparación de los maestros e incluso de una reorganización de todo el sistema escolar⁴.

Tal vez sea interesante, para dejar las cosas en su punto, mencionar la humorística reacción que a veces produce la abundancia de informes y estudios, y que se puede considerar expresada en un artículo sobre el asunto, cuyo pintoresco título es "El estudio en la más profunda profundidad", en el que, después de comentar la dudosa utilidad de muchos informes, se termina diciendo: "Un estudio no es útil a menos que, como la ameba, estimule otros estudios después de él. Esto es lo que se llama explosión de los conocimientos"⁵. Claro está que no por artículos como éste dejan de hacerse y publicarse informes y estudios.

Sería equivocado pensar que la conciencia de crisis se refiere sólo a las escuelas primarias y secundarias. La Universidad, por supuesto, se halla también incluida. Las revueltas de los estudiantes, alentadas a veces por los profesores, la desigualdad de las posibilidades de acceso y beneficio de las instituciones universitarias, los roces entre las autoridades políticas y las académicas, y sobre todo el cambio de mentalidad, en virtud del cual la educación superior, que era un privilegio, ha venido a ser un derecho constitucional, son las razones principales de que la comunidad mire a la institución universitaria como una institución también en crisis. Quizá pudiera añadirse que la sociedad desconfía de la capacidad de la propia Universidad para regular su vida en servicio de la comunidad. Por esta razón se ha podido escribir que "el cuerpo de profesores, los estudiantes y las autoridades académicas necesitan demostrar que constituyen, en efecto, una comunidad en la cual pueden vivir unos y otros bajo unas normas apropiadas a su especial misión y aceptables por todos sus miembros"⁶.

Es lógico que, como expresión de esta conciencia de crisis,

⁴ Véanse comentarios en *Post*, oct. 11.

⁵ *Times*, enero, 12.

⁶ *Times*, dic. 10.

sean frecuentes las alusiones a la reforma escolar y exista una cierta expectación, no exenta de temor, ante el necesario cambio que debería significar un efectivo mejoramiento en las instituciones escolares⁷.

En el pórtico del nuevo año se escribió: "La clase de sistema escolar necesario para servir a nuestra sociedad resultará de un total esfuerzo por parte de todos los interesados. Requerirá un cuerpo profesional dispuesto a revisar los mitos y tradiciones establecidas. Requerirá también órganos de gobierno que sean capaces de señalar los objetivos y la política necesaria para promover un programa educativo moderno. Ello significa una comunidad que exige y sostiene un programa de calidad"⁸.

Preguntarnos por los hechos que han generado la conciencia de crisis a que me acabo de referir vale tanto como intentar descubrir los fallos más llamativos de la educación. Y a eso van las páginas que siguen:

Un hecho universal: la rebeldía de los estudiantes.

El espíritu de revuelta en la juventud es un fenómeno universal y tan evidente que no necesitamos detenernos en él. Los periódicos de muchos países constantemente dan noticias de revueltas en las Universidades⁹, pero hay unos cuantos hechos en los cuales vale la pena detenernos.

Otro hecho es el apoyo más o menos claro que la actitud de revuelta encuentra en algunos profesores dentro de las instituciones universitarias y en la actitud de rebeldía militante, muy extendida entre los profesores y maestros de escuelas primarias y secundarias. Es curioso comprobar la existencia de agitadores profesionales no sólo entre los estudiantes, sino también entre los profesores. Así se puede leer la increíble noticia de la lle-

⁷ *Times*, nov. 19.

⁸ *Post*, enero 6.

⁹ En los Estados Unidos es famoso, y tópico, como lugar de revueltas, el campus de Berkeley, centro de la Universidad de California; pero hay revueltas estudiantiles que se extienden a gran cantidad de Universidades. Y si se mira el panorama universal, desde Europa al Japón, se puede contemplar el mismo fenómeno, del cual las Universidades españolas también saben bastante.

gada a Washington de un “veterano en huelgas” a través del país, que desde California se trasladó a la capital de la nación para “orientar” la protesta de los maestros¹⁰.

Menos pintorescas y tal vez más graves resultan las informaciones de las cuales se deduce que en el ambiente estudiantil se está desarrollando una conciencia de clase que lleva a hablar ya del “poder estudiantil” como desde hace algunos años se viene hablando del “poder negro”. Esta conciencia clasista, que desemboca en la acción de los estudiantes como un “grupo minoritario”, ha tenido ya una concreta expresión en la Primera Conferencia Nacional del “Poder Estudiantil”, promovida por la Unión de Estudiantes de la Universidad de Minnesota¹¹.

Al lado de actitudes de protesta claramente justificadas se pueden también percibir las señales de una sistemática actitud de rebeldía, que tiene sus propias técnicas como la llamada “reacción del viernes”, que en esencia consiste en utilizar los fines de semana para actividades que perturben la vida normal de las ciudades¹².

En la misma línea de gravedad, aunque más disimulada, se hallan también las fuentes que originan determinadas actividades artísticas y sociales de los estudiantes, en las cuales los eternos temas son el sexo, la juventud y la política¹³, y a través de las que se ejerce una influencia que, si no se tiene miedo a las palabras, bien se puede calificar de corruptora de la juventud y aun de la sociedad.

El fracaso de la educación en la vida intelectual y social.

Tras de la rebeldía estudiantil y la desconfianza social se halla el fracaso de la educación, que hasta ahora no ha sido

¹⁰ *Post*, dic. 1 y 2.

¹¹ Lo triste es que al «poder estudiantil» se añaden u oponen otras muchas fuerzas que pretenden imponerse en las instituciones escolares. Ya se han hecho familiares, con referencia al problema escolar, expresiones como *teacher power*, *community power*, fuerzas que con el *student power* a veces se alían y otras se combaten. (Véase *Times*, enero 12.)

¹² *Post*, dic. 7.

¹³ Tal es el caso de la mayoría de los filmes producidos por estudiantes.

capaz de resolver los problemas que la vida individual y social plantea al hombre de nuestros días.

Más o menos conscientemente, de las instituciones escolares se espera que salga una juventud formada capaz de establecer un orden social justo y estable, capaz de trabajar con eficiencia, de vencer la miseria, la ignorancia y la violencia, y también en disposición de estimar los valores espirituales que contrapesen la influencia materialista de una sociedad rica en medios materiales¹⁴. Pero la verdad es que hasta ahora no lo ha conseguido.

Como causas de este fracaso, la conciencia popular indica la falta de ideales que la juventud actual padece, y que se manifiesta en la ceguera de la sociedad, y aun de las escuelas mismas, para sentir y perseguir un ideal de excelencia a través de la multitud de conocimientos que en las instituciones escolares, y con los medios de comunicación social, se imparten constantemente¹⁵. De una manera particular se percibe claramente que la juventud no tiene héroes a quienes admire y siga¹⁶.

En un orden más concreto, no parece que se hayan formulado con claridad suficiente los objetivos de la escuela; si por una parte hay alumnos que rehúsan ir a clase porque resulta más interesante trabajar o deambular por la calle, por otra parte se ha acusado a la institución escolar de no presentar suficientes incentivos a los estudiantes bien dotados¹⁷.

Tal vez la misma imprecisión de ideales fundamentales y de objetivos escolares se deba al dominio de la idea de educar a un también impreciso tipo medio de estudiante o de hombre. La inmensa mayoría del trabajo educativo se piensa y se realiza en función de ese ente abstracto que es "the average american", el americano medio. Verdad es que pueden encontrarse alusiones a la individualización del aprendizaje, pero se presentan como ejemplos excepcionales en determinadas escuelas¹⁸.

También parece amenazar al sistema escolar, y en especial a la educación superior, el predominio de un estrecho y mate-

¹⁴ *Post*, nov. 13.

¹⁵ *Times*, enero 12.

¹⁶ *Post*, oct. 29.

¹⁷ *Post*, nov. 21.

¹⁸ *Post*, nov. 13 y dic. 3.

rialista criterio de producción industrial (cañones y mantequilla, pero no formación humana), y en la concreta coyuntura actual, el predominio de una influencia industrial y militar que pueden llevar a la corrupción de las instituciones universitarias¹⁹.

Por otra parte, cuando aparecen atrayentes ideales de paz, alegría y amor, pronto se desvanecen, al elegir caminos equivocados que llevan estas bellas aspiraciones a quedar reducidas a manifestaciones externas de atuendo personal y que, por otra parte, dan origen a turbios negocios, que inquietan y confunden al hombre de la calle. El viejo "slogan" de Rabindranat Tagore "Amor - no poder" encontró ya en los años posteriores a la primera guerra mundial muchos discípulos entusiastas. Los "Wandervogel" alemanes, como sus sucesores "beatniks" y "hippies", disolvieron sus ideales en nuevas modas pseudofilosóficas y políticas, sexuales y de atuendo personal²⁰. Aun si sólo se tratara de modas o modos de comportamiento externo, la cosa no sería grave; pero tras de esas pintorescas maneras de vivir y de vestirse se esconden actividades que, como la distribución de drogas, preocupan a las autoridades del país²¹.

Una libertad mal entendida en las escuelas ha degenerado no sólo en una falta de disciplina exterior²², sino también y principalmente en una actitud interior que lleva a considerarse cada uno la norma y el origen de toda conducta individual y social. Bueno está señalar, sin embargo, que la autoridad, esa vieja palabra que últimamente ha tenido tan mala prensa, está siendo objeto de revalorización y de nuevo la firmeza en el trato con los estudiantes se está considerando un medio necesario para la recta educación de cierta juventud²³.

Pero donde el fracaso reviste caracteres dramáticos es en el sentimiento interior de miedo y de inseguridad en el cual viven

¹⁹ *Post*, dic. 14, y *Times*, dic. 17.

²⁰ *The New York Times Magazine*, oct. 29, y *Post*, enero 7.

²¹ El Presidente Johnson, en su mensaje de Año Nuevo sobre la situación del país, dijo textualmente refiriéndose a las drogas: «Ha llegado la hora de detener el negocio de esclavizar a la juventud» (*Times*, enero 21). En una redada llevada a cabo por la policía fueron detenidos 59 *hippies* por venta de drogas comprobadas (*Post*, enero 22).

²² El «deterioro de la disciplina» en las escuelas secundarias ha sido señalado con estas mismas palabras en el *Post*, nov. 17.

²³ *Times*, dic. 10.

muchos norteamericanos, en el creciente aumento de la delincuencia y en el hecho de que el suicidio se haya convertido en un problema universal.

El miedo y la inseguridad son ciertamente sentimientos que no se pueden considerar extraordinarios. Pero si la sociedad existe justamente para proporcionar a los hombres el sentido de seguridad que la compañía de los semejantes proporciona, resulta verdaderamente triste comprobar que en una sociedad evolucionada y técnicamente a la cabeza del mundo subsista no ya el miedo indeterminado a lo que pueda ocurrir, sino concretamente el miedo a los otros, el miedo a las personas, es decir, al miedo a aquellos elementos en los cuales habría el hombre de encontrar seguridad. Un ejemplo claro de este triste sentimiento lo proporcionan las alusiones al miedo de las muchachas blancas por la juventud negra ²⁴.

En un patético editorial ²⁵ se plantea el problema de la seguridad frente a una criminalidad que no puede atribuirse a individuos particulares que viven al margen de la sociedad, sino que se origina en la sociedad misma, en las gentes que pueblan los barrios bajos de Washington. Caso curioso: en Filadelfia la policía utiliza computadores electrónicos para predecir los crímenes; bizarra muestra del desarrollo técnico que se limita a registrar los hechos, cuando el auténtico progreso de la humanidad consistiría, sin embargo, en que los computadores electrónicos o cualesquiera otros instrumentos técnicos pudieran utilizarse para evitar los crímenes y cualesquiera otra deficiencia social ²⁶.

Cuando la personalidad no es lo suficientemente fuerte para enfrentarse con los problemas y dificultades de la vida, el miedo, la frustración, la neurosis o cualesquiera otras perturbaciones psicológicas se convierten en algo frecuente; pero cuando a estas situaciones se une la convicción operante de que no hay salida para una posición negativa, el suicidio se presenta como el único medio de evadirse de la realidad. Realmente no hay males nuevos en la historia; suicidas han existido siempre, lo trágico es que el pensamiento del suicidio no responda a un arrebatado mo-

²⁴ *Times*, dic. 3.

²⁵ *Post*, dic. 10.

²⁶ *Times*, dic. 10.

mentáneo, sino que sea objeto de fría consideración, hasta crear una actitud generalizada en la que el quitarse la vida a uno mismo se considere tranquilamente como una alternativa entre determinadas situaciones²⁷. Un dato bien elocuente de que el suicidio es un problema, no de ciertos individuos, sino de la sociedad entera, está en el hecho de que en la John Hopkins University, de Baltimore, se ha organizado un equipo de "Suicidología", estudio y prevención del suicidio, que cuenta con la respetable cantidad de ochocientos cincuenta y dos mil dólares proporcionados por el Instituto de Higiene Mental de los Servicios Públicos Sanitarios. Lo que resulta todavía más expresivo es que no se trata de un estudio temporal, sino que se persigue el objetivo de "crear las bases de una nueva profesión"²⁸.

Tras de todos los grandes problemas que se han venido señalando, se encuentra el hecho de que quienes tienen la responsabilidad de orientar al pueblo están ellos mismos desorientados. Los líderes políticos, intelectuales y aun religiosos, también se hallan en una crisis que a veces se manifiesta en el desacuerdo acerca de las líneas fundamentales que han de orientar la educación²⁹, y otras veces se pone de relieve en la incapacidad de descubrir y perseguir un ideal de excelencia humana sin abandonar las bases espirituales que dan sentido a la existencia del hombre. En este sentido es aleccionador y triste el artículo en el cual, refiriéndose a una muy conocida Universidad católica de los Estados Unidos, se dice que aspira el prestigio "siendo católica con una "c" pequeña"³⁰, como si la altura intelectual fuera la contrapartida de un descenso en la religiosidad. Material sobrado podría reunirse para un libro voluminoso acerca de la desorientación en los medios religiosos, incluso entre los católicos. Como hechos indicidores de tal confusión pueden citarse el de un libro en el cual el arzobispo de San Antonio señaló varias afirmaciones heréticas y después le fue concedido el pre-

²⁷ *Times*, dic. 10.

²⁸ *Post*, enero 3. Las cifras que se dan sobre suicidios son escalofriantes: 22.000 suicidios anuales ocurren en U. S. A., cifra que coloca a este tipo de muerte en el décimo lugar entre las causas de fallecimiento; entre los estudiantes de College figura en segundo lugar, y entre los jóvenes de quince a diecinueve años, en tercero (*Times*, enero 21).

²⁹ *Post*, dic. 9.

³⁰ *New York Times Magazine*, dic. 10.

mio "Cardenal Spellman" por la Sociedad de Teología Católica de América³¹, o el de unos jóvenes religiosos protestando públicamente con pancartas contra la decisión de sus superiores de invertir alguna cantidad en el Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington³². Afortunadamente, un reciente documento pastoral de la Jerarquía católica norteamericana contribuirá, sin duda, a aclarar la situación³³.

Igualdad de oportunidades. La cuestión racial.

He aquí una expresión que se usa con mucha frecuencia en los Estados Unidos y que también resulta familiar en muchos otros ambientes, y concretamente en España. Desde que existe la conciencia de que la educación es un derecho para todos los hombres, está planteado con caracteres universales el problema de la igualdad de oportunidades para el acceso a todos los niveles educativos. En los Estados Unidos reviste caracteres peculiares y ha adquirido un dramático sentido, porque ha venido a complicarse con el problema de la raza blanca y negra.

Los periódicos están llenos de alusiones a las diferencias de posibilidades educativas para negros y blancos; pero sería una equivocación pensar que el problema se limita al conflicto entre las dos razas. En realidad arranca de un planteamiento más amplio que ya se hizo allá por los años treinta, cuando, sin diferenciación entre negros y blancos, se planteó el problema de ayudar a una tercera parte de la nación que estaba mal alimentada, mal vestida y mal alojada. Posteriormente la lucha por los derechos civiles ha venido a complicar este planteamiento, haciendo que la cuestión de igualdad de oportunidades para la educación se plantee como un problema racial, que se refiere en primer término a los negros, porque es la población negra la que en un mayor porcentaje sufre esta deficiencia educativa; pero que alcanza también a los portorriqueños, a los mexicanos, a los indios y, en general, a toda la población emigrante profesionalmente no cualificada.

³¹ *Catholic Standard*, dic. 7.

³² *Post*, dic. 4.

³³ Referencias al documento en *Post*, enero 11, y *Times* 12.

Es difícilmente comprensible cómo en medio de una sociedad desarrollada y rica se encuentran islotes o bolsas formadas por núcleos de población miserable en los cuales lo que más golpea la sensibilidad no es la falta de medios económicos, sino la casi total ausencia de hábitos de vida humana.

Así como algunos aspectos educativos se han planteado en forma concreta en torno a los informes Lindsay y Passow, referidos respectivamente como ya dije a Nueva York y Washington, en el problema de la integración escolar, ha despertado un especial interés el informe del superintendente de las escuelas de Chicago, James F. Redmond, en el cual se plantea el problema de la lucha contra la segregación escolar, poniendo de manifiesto que no hay una clara política en este sentido a causa probablemente de la oposición que a ciertas medidas de gobierno presentan muchas gentes, e incluso algunos profesores, que consideran lesionados sus derechos personales si arbitrariamente son nombrados para las escuelas de los "ghettos" negros. Una ola de pesimismo se está extendiendo frente al problema racial de las escuelas³⁴. Los prejuicios y el miedo por una parte³⁵, y la exasperación de quienes no ven resueltos sus problemas y atendidos sus derechos por otra, contribuyen a hacer más difícil la solución del problema que viene a caer generalmente en un planteamiento apasionado, y que está empezando a originar reacciones extremistas como las presentadas por algunas manifestaciones del "poder negro", que aspira no ya a una igualdad de educación, sino a una educación especial para los negros y separada de la de los blancos, oponiendo con ello el racismo negro al racismo blanco, que con tanta energía se viene combatiendo, y que algunos temen que pueda llegar a acabar con algunas instituciones universitarias. Es aleccionador en este sentido el título bajo el que apareció una noticia y comentario correspondiente: "¿Matará el poder negro a un colegio?"³⁶.

Tal vez el error inicial en este problema se deba a la pretensión de solucionar por vías coactivas una cuestión que debe resolverse en la conciencia individual y social de los miembros de un país. Me parece que no le falta razón a quien habla de una

³⁴ *Post*, nov. 15.

³⁵ *Post*, nov. 19.

³⁶ *Post*, nov. 19.

“artificial integración” y pide que el problema se plantee como un problema de calidad de educación en todas las escuelas, sean de blancos o de negros³⁷; porque no basta llevar a un muchacho negro a las escuelas de los blancos si no se cambian las condiciones económicas y sociales de la familia; con mucha frecuencia, la compañía de niños “privilegiados” da lugar a reacciones negativas; es menester que, paralelamente a la acción legal, se realice una actividad constante en orden al “trabajo, la educación y la vivienda”³⁸.

En resumen, por lo que puede colegirse, el problema escolar de los negros es un problema racial, que ha venido a complicar el viejo y universal problema de ricos y pobres, de privilegiados y despreciados. Conviene que no nos equivoquemos. El problema de la integración racial en la escuela no es exclusivo de los Estados Unidos. Pedagógicamente considerado, el problema de la segregación escolar de blancos y negros no es más que una cara de la irritante cuestión de la desigualdad de oportunidades educativas que contribuye a ahondar las diferencias sociales, y que si en Estados Unidos se presenta principalmente como una complicación en las relaciones entre blancos y negros, en otros países se presenta como una diferencia entre los niños del campo y los de la ciudad, entre los barrios residenciales y los apretados barrios populares³⁹, entre la calidad de los estudios realizados en unas escuelas y los realizados en otras. ¿Por qué en España concretamente, los estudios hechos por niños de diez a catorce años tienen distinta calidad y validez según se realicen en un colegio primario o en un centro de enseñanza media?

³⁷ *Times*, enero 3.

³⁸ *Times*, enero 14.

³⁹ Iba a escribir entre suburbios y barrios bajos; pero los suburbios tienen una distinta significación social en España y en U. S. A. Mientras el suburbio español está formado por el cinturón de casas miserables y familias que viven en las peores condiciones sociales, los suburbios de las ciudades norteamericanas están formados por los barrios residenciales de bonitas y cómodas casas unifamiliares, quedando el centro de la ciudad (generalmente llamado *Downtown*) para los edificios comerciales y de oficinas y para viviendas de familias poco acomodadas. Es curioso observar que así como el «poder negro» viene a ser un racismo reaccionario contra los blancos, se está creando en éstos la mentalidad de *ghetto*, que deja el centro de las ciudades ante la creciente invasión de la población negra para retirarse a las zonas residenciales de los suburbios.

Masificación y promiscuidad.

Con la evolución de la sociedad industrial, la grande y rica sociedad que se avecina se halla abocada a una situación inversa de la realidad actual, por lo que al problema de la igualdad de oportunidades educativas se refiere. Mientras en la sociedad actual las mayores posibilidades educativas se hallan en las ciudades, ya se está empezando a ver que los problemas de una baja calidad educativa están en las grandes ciudades, no en las zonas rurales y suburbanas⁴⁰. Y estos problemas se agravarán sin duda cuando las megalópolis que se prevén para un futuro próximo tengan realidad⁴¹. Esta sombría perspectiva se adivina tras las palabras pronunciadas por el presidente de la United Federations of Teachers con ocasión de las reformas propuestas al sistema escolar de Nueva York: "No estoy convencido de que las cosas hayan llegado a estar tan mal que no puedan llegar a estar peor"⁴².

Los problemas educativos de esas monstruosas megalópolis serán también monstruosos aunque tal vez no sean más que una agravación de los que ya tienen planteadas las grandes ciudades de hoy.

Los sistemas escolares que abarcan grandes zonas de población parece que se hallan frente a tres grandes riesgos.

La burocracia rígida que sustituye las relaciones personales por las expresiones técnicas despersonalizadas (papeles, fichas, comunicaciones escritas) y que trasvasan su misma rigidez a las instituciones educativas haciendo difíciles, cuando no imposibles, las modificaciones que el mismo desarrollo de las actividades en una institución indica que son necesarias⁴³.

⁴⁰ *Times*, enero 12.

⁴¹ En las prospecciones que se hacen se prevé en los Estados Unidos, y en el tercer tercio de este siglo, la formación de tres grandes desigualópolis que ya tienen su nombre: Boswash, que se extenderá desde Boston a Washington y que tendrá 80 millones de habitantes; Chipitts, que abarcará de Chicago a Pittsburgh, que tendrá 40 millones, y Sansan,, que alcanzará de San Francisco a Santa Bárbara, con 20 millones de habitantes. (Kahan, H., and Wiener, A. J.: *The Year 2000*, MacMillan Co, N. Y., 1967.)

⁴² *Times*, enero 12.

⁴³ *Times*, nov. 26.

La alienación, ese fenómeno del que tanto se habla en nuestros días, resulta igualmente facilitado por el anormal crecimiento de las ciudades, de cuyos problemas no quieren hacerse cargo muchas gentes de las bien acomodadas y en cuya comunidad no se sienten integradas otras gentes por no encontrar solución, ni siquiera apoyo, para los problemas que la vida les plantea⁴⁴.

Por otra parte, las grandes aglomeraciones, favoreciendo la alienación y el anonimato, constituyen el mejor marco para la promiscuidad, en la cual prácticamente cesa toda capacidad de autocontrol y la convivencia toma todos los caracteres de una vida puramente animal⁴⁵.

Los problemas económicos.

También en la gran sociedad hay problemas económicos, y el hombre de la calle, cómo no, es particularmente sensible en ellos.

En los comienzos de año se ha podido con toda razón afirmar que el Gobierno Federal de los Estados Unidos ha aprobado la provisión de fondos para la educación en mayor medida que en cualquier otra época anterior de la historia⁴⁶. Pero no parece claro que con ello vengán a resolverse los problemas económicos de la educación.

Los salarios de los profesores y el costo de las instalaciones, para referirnos sólo a dos de los aspectos económicos de la educación, están creciendo constantemente hasta el extremo de que el costo de la educación en un College⁴⁷ aumenta cada año

⁴⁴ *Post*, nov. 30.

⁴⁵ Aunque en algún informe se dijo no haberse encontrado promiscuidad en los Colleges (*Post*, nov. 19), el hecho mismo de que se estudie el asunto indica que el problema está planteado. Por otra parte, es significativo el hecho de que en la ciudad de Nueva York abandonan las escuelas 1.800 alumnas cada año, la mayoría de ellas de doce a trece años, a causa de embarazo. (*Post*, oct. 8).

⁴⁶ *Post*, enero 6.

⁴⁷ El College norteamericano es una institución típica que se desarrolló extraordinariamente a partir de la ley Morrill de 1862. En el College se realizan los primeros estudios universitarios (durante cuatro años generalmente, aunque ahora se está desarrollando un tipo de College de dos años), y en él se alcanza el grado de Bachelor, necesario para continuar estudios universitarios más especializados que con-

800 dólares por cada estudiante de tiempo completo. Está claro que el aumento creciente de estudiantes lleva consigo un aumento no sólo del costo, sino también del déficit. De 1956 a 1966 el número de estudiantes de Colleges se ha duplicado en Norteamérica, pero el costo se ha casi cuadruplicado⁴⁸. El déficit, que actualmente es de unos cuatro millones de dólares al año, se estima que en los próximos cinco años llegará a ocho millones; y no parece que los Estados, bajo cuya responsabilidad están los Colleges, se hallen en disposición de obtener el dinero suficiente⁴⁹. El problema se complica con la necesidad de ayudar a los estudiantes económicamente débiles. En este sentido es ejemplar el plan de préstamos a los estudiantes, que pueden alcanzar hasta 1.500 dólares al año con un máximo total de 7.500⁵⁰.

Pero sigue en pie el problema de que no hay suficientes fondos para cubrir las necesidades educativas. Y la razón no está —me parece— en la imposibilidad objetiva de alcanzar estos medios económicos. Se halla principalmente en el criterio pragmático que predomina en las autoridades públicas y privadas. La educación es una inversión que rinde beneficios sólo a largo plazo. Cuando el beneficios material se espera obtener inmediatamente, los fondos necesarios para la institución educativa correspondiente aparecen; tal es el caso, por ejemplo, de la Escuela para Directores de Empresa, establecida en un viejo castillo francés del siglo VII, restaurado convenientemente, por el llamado Centro Internacional de Investigaciones y Estudios e Intercambio, en la cual un curso de ocho semanas para directores de empresa cuesta 3.000 dólares a cada uno de los participantes⁵¹. No estaría tampoco de más una alusión de la conciencia de que también los fondos destinados a la educación deben ser bien empleados. En este sentido resulta ejemplar el hecho de que a alguna entidad se le ha retirado la subvención, porque no cumplía los objetivos para que fue establecida⁵².

ducen a la Licenciatura (Master's Degree) y posteriormente al Doctorado.

⁴⁸ *Post*, dic. 5.

⁴⁹ En el *Times*, enero 21, se dice que los dos principales problemas de los Colleges son la falta de dinero y la rebeldía.

⁵⁰ *Post*, dic. 8.

⁵¹ *Post*, enero 5.

⁵² *Times*, enero 7.

No parece fuera de lugar concluir que si en la grande y rica sociedad (se comienza a hablar de la "Afluent Society") no hay suficientes medios económicos para cubrir las necesidades educativas, por lo que éstas han de ser administradas cuidadosamente, la necesidad es más grave en las sociedades que aún no son ni "grandes" ni "ricas".

La participación de la comunidad y la libertad de educación.

Como es lógico, uno de los aspectos de la vida escolar para el que resulta más sensible la sociedad es su propia participación en la vida de las instituciones escolares. La prensa diaria da la impresión de que se trata de un problema de los que más vivamente se plantean.

Dos hechos, uno espectacular y otro importante, pueden darnos la medida en que la comunidad se interesa por los problemas escolares.

El hecho espectacular a que me refiero es la protesta violenta contra el Consejo de la Educación a propósito de la elección de nuevo local para la Morgan Elementary School en Washington. Elegido sin consultar a los padres de los alumnos, éstos, los padres, protestaron violentamente y obligaron a revocar el acuerdo que había tomado el Consejo de Educación⁵³.

El hecho importante al que aludo es el plan de descentralización del sistema escolar de la ciudad de Nueva York, que en lugar de constituir como hasta ahora un solo sistema gobernado por un único Consejo de Educación y un superintendente escolar, queda dividido en treinta distritos locales, cada uno con su propio Consejo de educación que señalará las líneas fundamentales de los programas escolares y la selección de libros y material educativo, así como la distribución del presupuesto escolar y la presentación de candidatos para el nombramiento y promoción entre los maestros.

Esta modificación, por supuesto, no se realiza sin oposición. La objeción más seria que al plan se ha presentado es la de que,

⁵³ *Post*, nov. 29 y dic. 7.

dejando a cada distrito la posibilidad de nombrar profesores sin la ayuda de un organismo central, llegará a establecerse una gran diferencia entre los distritos que tengan un buen y los que tengan un mal Consejo de Educación, entre los distritos en los que predominen gentes económicamente fuertes y aquellos otros en los que haya un mayor número de familias económicamente débiles. Puede establecerse una atmósfera de competición que haga crecer las interferencias políticas, raciales y religiosas en la selección de maestros, libros y programas⁵⁴.

A pesar de todas las objeciones, se está abriendo campo la necesidad de una mayor participación de la comunidad en la vida y en el trabajo de los escolares. Las formas concretas en que esta participación pueda realizarse son ciertamente problemáticas, pero ello no impide que la corriente hacia esta participación comunal sea cada vez más y más fuerte⁵⁵.

El problema de la descentralización está íntimamente relacionado con el de la libertad de enseñanza. El informe de 777 páginas que la representante de Oregón presentó a la Oficina de Educación viene a recoger este sentir de que no sólo los Estados Unidos, sino también las autoridades locales, intervengan en el gobierno de las instituciones escolares⁵⁶.

Curiosamente, la libertad de enseñanza viene apoyada también con razones de tipo económico. Desde hace algunos cuantos años, una idea viene desarrollándose muy lentamente y ha vuelto a ser puesta a pública discusión por el profesor Milton Friedman, economista de la Universidad de Chicago, que propone la abolición de la enseñanza oficial en favor de la enseñanza como empresa privada. El profesor Friedman publicó en 1955 un plan bajo el título *El papel del Gobierno en la Educación*, en el cual, la idea principal es que el Gobierno debe dar a cada niño, a través de sus padres, una cantidad que ha de ser gastada únicamente en educación. Los padres serán libres de gastar esta suma en la escuela que ellos escojan, siempre sobre la base de que todas las escuelas alcanzan un mínimo nivel establecido y controlado por el Estado. Las escuelas pueden ser organizadas y gobernadas por una variedad de instituciones; por empresas priva-

⁵⁴ *Times*, nov. 12.

⁵⁵ *Times*, enero 12.

⁵⁶ *Post*, dic. 17.

das que trabajen para provecho económico propio, por instituciones sin idea de lucro establecidas por iniciativa privada, corporaciones religiosas e incluso también por entidades oficiales. La dea ha saltado ahora a los periódicos aireada por otras personas y difundida en algunos artículos, de los cuales los más comentados han sido el del profesor James Coleman sobre "La escuela pública y el desarrollo del niño", y el de Christopher Jancks, que lleva el agresivo título: ¿Es anticuada la escuela pública?"⁵⁷. El profesor Friedman aclara que en la situación actual se podría dar a los padres la opción de continuar con las escuelas públicas o utilizar el dinero para organizar escuelas privadas.

Claro está que las ideas expresadas por los autores que se acaban de mencionar se hallan todavía en círculos muy reducidos. Aún está más extendida la idea de que la permanencia y organización de las escuelas privadas va en contra de la integración nacional. Pero no se entiende bien esta actitud en un país celoso de su pluralismo. Está viva la polémica entre los partidarios y los enemigos de que los fondos públicos puedan otorgarse a entidades privadas y especialmente a entidades con denominación religiosa. En ocasiones se presenta la ayuda estatal como un medio de quitar la independencia a las escuelas y como un ataque a la separación entre la Iglesia y el Estado, llegando a la pintoresca afirmación de que estas ayudas vendrían a interferir en la enseñanza religiosa y algunas prácticas, tales como la "recitación de oraciones en la clase, por ejemplo"⁵⁸. En oposición esta idea de la necesaria pérdida de libertad que se seguiría del otorgamiento de fondos públicos a las instituciones privadas, es interesante notar que los directivos escolares de la mayor parte de los sistemas locales y estatales de educación consideran que la ayuda federal no lleva consigo un control federal de la educación⁵⁹.

Como se puede advertir, tras el problema económico está el del control de la educación. Por supuesto, el hecho de que despierte tanto interés es un claro indicio de sensibilidad social por los problemas educativos. En el control de la educación confluyen

⁵⁷ *Post*, nov. 12.

⁵⁸ *Post*, nov. 15.

⁵⁹ *Post*, nov. 28.

intereses políticos, sociales, familiares y técnicos; la cuestión de si las instituciones escolares han de estar bajo el control federal, estatal o local responde a intereses predominantemente políticos y sociales, sin que esto quiera decir que se hallen ajenos a este problema los intereses familiares y técnicos; la cuestión del control de la escuela por la comunidad que la circunda pone en primer plano los aspectos técnicos de la vida escolar.

Parece que la tendencia creciente va hacia el control local de las escuelas. Y en el espinoso problema de la participación "real" de la familia en la vida escolar, dejando aparte la utilidad de las P. T. A.⁶⁰, ya se ha detectado un cambio en la actitud de los maestros expresada con claridad en las siguientes palabras: "Durante muchos años los educadores americanos insistían en que, si sólo a ellos les fuese permitido diseñar un orden social mejor y enseñar *sin interferencia de la familia*, la mayoría de los problemas americanos podrían ser resueltos.

Hoy tristemente, pero más juiciosamente, los educadores dicen que son injustamente acusados por el fracaso de su actividad, cuando de hecho el resto de la sociedad, *incluyendo a la familia*, rehúsa tomar sobre sus hombros la parte que les corresponde en la pesada tarea"⁶¹.

Un comentario y una advertencia.

Con una cita textual he terminado la descripción de los que creo principales problemas educativos entre los que aparecen en la prensa cotidiana.

Tal vez el panorama resulte demasiado sombrío. Aunque no he hecho otra cosa que ordenar los "recortes" de los periódicos, sí quiero advertir que he escogido las noticias sobre los *problemas*. Ello significa que sólo se ha visto una cara, la oscura, de la educación.

No sería correcto ni tampoco justo pensar que en los Estados Unidos o en la gran sociedad sólo hay o habrá problemas y deficiencias; algo verdaderamente atractivo ha de haber en este gran país cuando, según el último informe de la Unesco sobre

⁶⁰ Parents-Teachers Association.

⁶¹ *Times*, enero 12. El subrayado es mío.

estudios en el extranjero de los estudiantes que en el mundo entero estudian fuera de sus países, una cuarta parte lo hacen en los Estados Unidos.

Puede adivinarse todo un mundo de posibilidades educativas que en gran parte están ya realizadas o realizándose. Tales posibilidades o realizaciones forman la otra cara de la situación educativa, de la cual, sin duda, se puede aprender mucho, y que tiene entidad más que suficiente para que se le dedique un trabajo especial.